



Notas del editor

Hay pocos hechos de la historia de la máquina de escribir que sean completamente indiscutibles y cuando se trata de un prototipo hasta ahora desconocido, es obligatorio que haya diferencias de interpretación. Nuestra última edición, contó con dos prototipos. Para mas detalles sobre mi misteriosa portátil, ver la sección de *Cartas* de esta edición. En cuanto a la *Remington* electrificada descrita por *Mark Adams*, un coleccionista de toda la vida me ha sugerido que se trata de una máquina de escribir de transmisión telegráfica. "El panel que se abre debajo del teclado [foto, *ETCetera* N° 112, p. 6], proporciona contactos para los cables de conexión. Existen varias patentes similares para telégrafos que imprimen, tales como los EE.UU. 506.973, 641.916, y 1090366A". En sentido estricto, una máquina de escribir eléctrica es una máquina destinada a facilitar la escritura con la ayuda de la electricidad y si la teoría de nuestro experto es correcta, tal y como me parece probable, entonces no hay que decir que esta *Remington* sea una máquina de escribir eléctrica en absoluto.

No todos los días se tiene la oportunidad de conseguir una *Malling-Hansen Writing Ball*. De hecho, yo nunca he tenido la oportunidad y nunca lo tendré, esta muy lejos de mi alcance. Sin embargo, los coleccionistas con bolsillos más profundos y apasionados por la primera máquina de escribir que se produjo en serie con éxito tuvieron a tiro una *Skrivekugle* en la subasta *Breker* en *Colonia* el 21 de mayo. El ganador se quedó con esta rara belleza por el precio de 122.967 € a los que había que añadir los honorarios de la subasta y los impuestos. Otros máquinas a destacar fueron una decorada *Sholes & Glidden*, un *Edison Mimeo-*

ETCetera No. 113

Verano 2016

Traducción castellana por Fransu Marín

graph no. 3, una *Hammonia* y una máquina de cifrado *Enigma*.

La tendencia a la mecanografía continúa. Creo que el público está empezando a acostumbrarse a la idea de que algunas personas les guste usar máquinas de escribir, incluso en el año de 2016; encontrarse con un poeta en la acera, ofreciéndose a escribir un poema sobre un tema de tu elección; e incluso se puede ver una gran reunión de mecanógrafos, todos felizmente traqueteando. Este fue el escenario el 29 de abril en el centro de *Filadelfia*, donde *Mike McGettigan* (creador del concepto de *type-in*) y *Bryan Kravitz* (cuya historia puede leerse en este número) pusieron a disposición para su uso de encantadas personas jóvenes y mayores una variedad de máquinas, tanto manuales como eléctricas. Todo formó parte de la semana de la tecnología de *Filadelfia*. Sí: ¡las máquinas de escribir son también tecnología!

*Ephemera: Máquinas de escribir
llegan a la Universidad
por Peter Weil*

Estas tres máquinas de escribir portátiles, con sus colores y las iniciales del equipo de la Universidad, son representativas de una parte vital de la historia de la máquina de escribir que dio lugar a lo que para muchos fue una interesante y divertida relación esencial entre máquinas de escribir y estudiantes. La *Corona Four* del medio llegó en la *Universidad de Georgetown*, alrededor de 1928, al menos de acuerdo con su número de serie y las otras dos, también de acuerdo a sus propios números, llegaron a *Syracuse* y *Penn State*, respectivamente, al año siguiente. Estas dos fueron entregadas desde la fábrica *Groton* pintadas en negro, con una decoración por encima del teclado en oro

rugoso. Todas tienen números de serie que incluyen un código de color que coincide con sus principales colores del bastidor. Sin embargo, cuando llegaron de fábrica, no tenían la pintura específica con el color de la Universidad en contraste con el panel frontal y laterales o el añadido de las iniciales en el frente para identificar su Universidad [Fig. 1]. Por lo tanto, estas transformaciones que convierten estas *Corona Four* en emblema de sus propietarios para apoyar a los equipos deportivos universitarios fueron muy probablemente realizadas por los distribuidores locales, al igual que el distribuidor que se dirige a los estudiantes universitarios regionales a través de este secante de 1927 [Fig. 2]. No se conoce en que medida *Smith Corona* alentó a los comerciantes locales para hacer estas conversiones.

El uso máquinas de escribir de oficina y portátiles por los estudiantes universitarios tiene una larga historia, mucha de la cual está directamente e indirectamente documentada mediante las fotografías. Parte de esta relevancia universitaria de las máquinas de escribir, sin duda, provocó el resultado de la comercialización tanto por las empresas nacionales como por sus distribuidores locales. Tanto el material fotográfico como la publicidad efímera se utilizan aquí para evocar e ilustrar el mundo académico en el que los estudiantes experimentaron las máquinas de escribir y viceversa, con un énfasis principal en el período inicial que fue tan vital en el implantación de las máquinas de escribir en la vida de los estudiantes universitarios.

El primer paso para comprender estos significados culturales es revisar un poco la historia de la asistencia a colegios y Universidades en *EE.UU.* En 1985, a menudo considerado el año del cenit de la utilización de las máquinas de escribir por la mayoría de los estudiantes universitarios en los *EE.UU.*, había cerca de trece millones de personas que asistían a instituciones de educación superior. La mayoría de nosotros no valoramos esta cifra, pero es una cifra extremadamente alta en el contexto de

la historia de las máquinas de escribir y su uso por los estudiantes universitarios. Hasta principios del siglo XX, la educación superior se enfocaba hacia las teología y los clásicos, es decir, textos griegos y romanos. En 1900, el número total de estudiantes que asistían a la Universidad era menos de 100.000, aproximadamente el 2 por ciento de la población de entre 18-24 años de edad. La mayoría procedían de familias relativamente adineradas. Este pequeño grupo, la mayoría de élite fue muy variado en cuanto a su interés por el uso de las máquinas de escribir para preparar artículos y documentación. Y la mayoría sin duda tenía fondos suficientes como para evitar tener que mecanografiar ellos mismos los documentos importantes que les fueran requeridos por sus colegas universitarios. Podrían recurrir a los servicios de mecanografía, los cuales, en ciudades universitarias y ciudades más grandes, a menudo eran organizados sistemáticamente como un servicio por las empresas de máquinas de escribir y sus agentes y por las escuelas de taquigráficas. Por lo tanto, el uso de la máquina de escribir y la propiedad de las máquinas parecen haberse limitado incluso entre los estudiantes universitarios privilegiados. Durante el siglo XIX, los fabricantes y vendedores de máquinas de escribir, rara vez mencionan en su publicidad a los estudiantes de cualquier nivel educativo y, en caso de ser nombrados, están muy abajo en la lista de los considerados por las empresas como potenciales dueños de una máquina de escribir. Por ejemplo, en este anuncio de 1897 de una "mejorada" *Caligraph*, los "estudiantes" son la sexta categoría que figuran como usuarios potenciales [Fig. 3].

Entre 1900 y 1930, el crecimiento de la asistencia a la Universidad en *EE.UU.* aumentó de manera espectacular, alcanzando un poco más del millón. Durante los primeros 20 años del siglo, aunque la inscripción a la Universidad aumentó, la publicidad de máquinas de escribir rara vez se dirige a los estudiantes directamente. Incluso cuando la publicidad aparecía con un sentido amplio, ya que se colocaba en un anuario

de la Universidad, el anuncio en sí no se orientaba específicamente al estudiante. Véase, por ejemplo, este anuncio genérico de la *Underwood no. 1* en el anuario de 1903 de la *Universidad de Brown* [Fig. 4]. No hay ninguna mención a los estudiantes o cualquier valor específico del modelo estudiantil. Por el contrario, este anuncio de diciembre de 1910 de la *Blickensderfer no. 8* en la revista de humor *Purple Cow* de la *Universidad de Williams* es una declaración directa de los beneficios para los estudiantes lectores. Además, los primeros 20 años del siglo fueron de transición en la aceptación y uso de máquinas *frontstrike*, liderada por *Underwood*. Este cambio no fue rápido y sobre todo en el caso de las máquinas de escribir usadas por los estudiantes que eran máquina *upstrike* de escritura no visible, con teclados dobles y que a menudo era donde los estudiantes habían aprendido. A pesar de que estas máquinas de escribir eran tecnología antigua, los estudiantes tan acostumbrados hoy en día a los rápidos cambios tecnológicos, las fueron abandonando de forma gradual.

Alrededor de la mitad del aumento de la asistencia a la Universidad entre 1900 y 1930 se llevó a cabo en la tercera década. Ese período comenzó con un drástico aumento de la asistencia a la escuela secundaria que como conclusión contribuyó al futuro aumento de la participación en la Universidad y un aumento simultáneo de la necesidad de profesores de primaria y secundaria. La verdadera educación de masas había llegado a los *EE.UU.* Por otra parte, tras la finalización de la escuela secundaria se produjo el aumento de la demanda de formación universitaria con una perspectiva de ingresos más altos. Pero, de igual importancia en relación con nuestro tema, una gran parte de los asistentes aprendieron a escribir en la escuela y también lo hicieron con máquinas de escribir *frontstrike*, con cuatro filas de teclas y teclado universal. La entrada de los graduados de secundaria en la Universidad dio un nuevo impulso a las empresas de máquinas de escribir considerando a los estudiantes universitarios como un seg-

mento de mercado específico para ser cortejada y engatusado para la compra, o por lo menos, para el alquiler de máquinas de escribir. Y las máquinas de escribir implicadas fueron las más nuevas de la industria: las portátiles universales de cuatro filas de teclas. Las portátiles *Corona Four* anteriores son sólo un expresión de esta tendencia. Los vendedores se dirigieron específicamente a una creciente población de estudiantes a mediante la publicidad a través en las tiendas de las ciudades universitarias, periódicos y anuarios universitarios, catálogos comerciales de temas estudiantiles y tarjetas comerciales, y obsequios tales como papel secante. Como ejemplo, se puede ver esta tarjeta comercial distribuida por una librería de la Universidad en la que se promociona la portátil *Remington no. 1* en 1920, este llamamiento a los estudiantes universitarios en un catálogo comercial de 1926 que presentaba la portátil *Royal* y esta tarjeta de 1.925 sobre la portátil *Remington no. 2*. [Fig. 6, 7, y 8]

En la década de la *Depresión* en 1930 se observó un pequeño aumento en la asistencia a la Universidad y los años de la guerra en la siguiente década se vio un descenso. Ambos períodos fueron de un relativo bajo crecimiento en la demanda de máquinas de escribir por parte de los estudiantes universitarios y gran parte de la demanda efectiva que existió fue posible gracias a la disminución de los precios de algunas máquinas portátiles, en las que las empresas simplificaron a las funciones más básicas, y también por un aumento en los alquileres a corto plazo de las máquinas. No fue hasta después de la *Segunda Guerra Mundial* cuando se produjo la mayor parte del siguiente aumento de la participación en la Universidad, muchos apoyados en los *EE.UU.* por la *GI Bill* (ley para la educación de los veteranos de la *Segunda Guerra Mundial*) y también por el drástico aumento por parte del gobierno de la financiación de la educación superior que comenzó a finales de década de 1950 como parte de la lógica participación de los *EE.UU.* en la *Guerra Fría*. Con estos aumentos, la demanda por parte de los estudiantes de máquinas de

escribir creció de forma espectacular. En este entorno altamente competitivo, las empresas de máquinas de escribir aumentaron su publicidad dirigida a los estudiantes mediante estrategias mucho más en sintonía con las actitudes de los estudiantes en vez estrategias tecnológicas. La cuestión ya no era convencer a los estudiantes de que necesitaban una máquina de escribir o una característica específica, se trataba de convencerlos de que una marca específica de portátil podría ser parte de su estilo de vida. Ejemplos de este cambio son este cartel de 1964 con doble sentido promocionando la *Hermes 3000* y este anuncio de 1977 de la *Olivetti Valentine*. [Fig. 9 y 10]

En este contexto histórico más amplio, podemos entender mejor las fotografías presentadas a continuación. La más antigua de estas del período pre-1920 es posiblemente inusual, ya que en este momento la mayoría de los estudiantes contrataban a mecanógrafos para que escribieran los borradores de sus trabajos o las máquinas realmente utilizadas por los estudiantes se alquilaban para realizar tareas específicas. Casi con seguridad la primera foto fue hecha por el propio estudiante, *James J.G. Tarr*, entre 1897 y 1900, mientras era estudiante en el Seminario de *Oberlin College* y vivía en la habitación de estudiantes (ver Fig. 12). Tenía y utilizaba la prácticamente nueva *Smith Premier no. 2* situada en la esquina más alejada hacia atrás mientras estudiaba para su doctorado. El reverendo *Tarr* era un ávido fotógrafo aficionado, como puede verse más claramente en esta posterior fotografía en la que aparece junto a su *Smith Premier* en su estudio mientras enseñaba en una Universidad local cerca de su residencia en *Rockport, Massachusetts* durante los cinco años posteriores a haber terminado en *Oberlin* [Fig. 12 y 13]. Otro ejemplo inicial, pero no tan bien documentado muestra una *Franklin no. 7* siendo usada por un estudiante desconocido en 1902 en un retrato en grupo en *Franklin and Marshall College* en *Lancaster, Pennsylvania* [Fig. 14]. Otro retrato de un grupo de estudiantes, que también incluye una máquina de escribir, en este caso una bastante inicial

Remington no. 2, es esta imagen de 1909. Esta ambientada en una sala de estudio en *Alumni Hall* en la *Universidad de Norwich* en *Northfield, Vermont (Military College de Vermont)* [Fig. 15]. Como se habrán dado cuenta, el grupo de estudiantes anónimos está posando con un cráneo humano real. En ese momento, había dos sociedades secretas en la escuela que tenían reuniones furtivas especiales en túneles bajo el campus. Uno de estos clubes esotéricos era el de los *Skull and Swords* del que probablemente estos sujetos fueran miembros.

Pasamos ahora a un retrato de diciembre de 1910 en el que la identidad del sujeto y otras informaciones son mucho más completa. El sujeto es *Ernest Claude Andrew* y se muestra al lado de su *Jewett no. 1* que por entonces tendría casi dos décadas de antigüedad [Fig. 16]. El *Sr. Andrew* aparece en su dormitorio de la *Universidad de Maine* en *Orono*. Un año y medio antes de que el retrato fuera hecho, recibió el título de grado en física en la *Universidad de Vermont* y, a continuación, se trasladó a estudiar su *Master a Maine*, mientras trabajaba como profesor de ciencias. El retrato, muestra un estudioso *Ernest* encorvado jugueteando con su regla de cálculo, con la intención de ser irónico. El retrato fue enviado como postal a su madre en *Poultney, Vermont*, con el mensaje, "*Estoy ocupado. Mira*". Sin duda, el buen sentido del humor de *Ernest* en combinación con su igualmente seria y fiel *Jewett* dio lugar a la obtención del *Master* en física e iría a recibir su *Doctorado*, en la *Universidad de Pennsylvania* en *Filadelfia* en 1915. ¿Qué más se puede pedir de una máquina de escribir?

Pasando a la década adolescente, vemos esta "estancia" de bodegón en *Harvard* del estudiante universitario *Harvey Mitchell Anthony* (véase el pequeño retrato) con una *Smith Premier no. 2* [Fig. 17 y 18]. Se observa la eficiente relación entre la zona de la mesa de trabajo, en la que el *Sr. Anthony* leía y tomaba notas, y la pequeña mesa sobre la que podía darse la vuelta para mecanografiar notas y papeles. Algo familiar en el contexto de hoy en día, más allá de la for-

ma de la tecnología, es su interés musical como estudiante, representado aquí por el banjo sobre el sofá, la mandolina *Gibson F-5 1905* sobre la silla junto a la ventana y el gramófono *Victrola* al otro lado de la ventana. El Sr. Anthony llegó a *Harvard* como estudiante en 1912 después de pasar tres años en la *Universidad Miami de Ohio*, donde estudió filosofía y ciencia; continuó sus estudios en la sala que vemos aquí mientras se especializa en ingeniería y radiotelegrafía. Después de recibir un título de *Asociado en Artes* en la *Universidad de Harvard*, siguió profundizando aún más en la educación de estos temas hasta su interrupción por la guerra. Fue entonces cuando se hizo este pequeño retrato mientras estaba en la Armada de *EE.UU.* desarrollando los fundamentos tecnológicos de las comunicaciones por radio para los aviones. La imagen de una máquina de escribir combinada con la música en la vida de los estudiantes de la misma época también se muestra en este retrato de 1914-1915 donde aparece un estudiante anónimo con una *Royal Standard* de superficie plana acompañado de otros tres estudiantes en una habitación alquilada cerca de la *Universidad Estatal de Ohio* en *Columbus* [Fig. 19]. Hay que tener en cuenta que en este retrato vemos la primera máquina visible *frontstrike*. Uno de los tres banderines representa a *Bliss College*, una escuela de negocios de la misma ciudad y a la que algunos de los estudiantes que aparecen en el retrato también pudieran haber estado asistiendo. El interés de los estudiantes por la música está representada por la partitura (en un soporte) de la entonces canción popular "*Down by the Seaside*", publicada en 1914. Otra máquina de escritura visible, una *Oliver no. 5*, aparece en este retrato de 1915 de un estudiante universitario anónimo en el *Southwestern College* en *Winfield, Kansas* [Fig. 20]. Esta fue una escuela religiosa de artes liberales y patrocinada por la *Iglesia Metodista Unida*. El segundo banderín nos indica que el sujeto probablemente ya había asistido a un curso de formación de dos años en *Kansas State Normal School* en *Emporia*. El último de estas imágenes de adolescentes es ésta tomada en 1919 en una habitación de

la residencia del *Instituto Rice* (ahora *Universidad Rice*) en *Houston, Texas* [Fig. 21]. La máquina de escribir sobre la que se pone el acento en esta fotografía es una *Emerson no. 3*, que parece estar en mantenimiento por las personas que aparecen en ella y que fuman en pipa. Ambos son estudiantes universitarios y fumar en pipa en el momento de la foto se asociaba con ser ilustrado y sofisticado. El nombre del sujeto de la izquierda es *Lawrence Myrick Kingsland*, ingeniero senior y presidente de su clase. La obligatoria gorrita de estudiante de primer año claramente está siendo usada por una persona mayor en broma y probablemente pertenezca a la persona anónima de la derecha. ¿Se requería entonces de estudiantes de ingeniería, incluyendo uno avanzado, para mantener a raya una *Emerson* de al menos, cinco años de antigüedad?

En la década de 1920 los estudiantes tomaron conciencia de la importancia de las máquinas de escribir portátiles. No fueron utilizados universalmente por los estudiantes, ni se hizo el cambio de forma instantánea. Esta instantánea de 1920-1930 de un estudiante universitario anónimo en su dormitorio de *Harvard* ilustra este punto [Fig. 22]. La máquina de escribir es la *Underwood no. 5*, de las que se vendieron cerca de tres millones de unidades durante la década de 1920 y, sin duda, muchas de esas ventas (y alquileres) se realizaron a estudiantes. Durante la misma década como se ve en esta imagen, en la que se incluye un cartón de cigarrillos *Camel*, la creciente importancia de las máquinas de escribir en la vida universitaria vino acompañada de un comparable incremento en el consumo de cigarrillos manufacturados. Se consideraba parte de ser un estudiante sofisticado. Más tarde, en la década de 1930, los dos productos de consumo aparecerían en los mismos anuncios, cada uno apoyando al otro como iconos de mayor estatus social y como medios para alcanzar el éxito. Por esa década, sabemos que las portátiles se habían convertido en las máquinas de escribir elegidas por los estudiantes. Debido a la *Depresión*, muchas de las máquinas utilizadas por los estudiantes fueron con frecuen-

cia utilizados durante una década o más. En esta instantánea de 1935 [Fig. 23], vemos a un estudiante en una habitación que podría corresponder a la *Universidad de California* en *Berkeley* escribiendo en una portátil *Remington no. 1*, con la radio y el reloj de escritorio de un estilo propio de los años treinta. Debido a la *Depresión*, muchas de los portátiles que se utilizaban eran de la década anterior y a menudo eran alquiladas o prestadas. Esta portátil de la imagen es sorprendentemente similar a la de la foto de arriba que incluye la *Underwood no. 5*, con la portátil como máquina de sustitución de la máquina de gran tamaño.

La máquina de escribir y la Universidad se fueron uniendo cada vez más a lo largo del siglo XX. Es una relación que, en retrospectiva, parece inevitable, sobre todo porque la experiencia de la educación superior de manera centralizada ha implicado la escritura. Pero la relación entre el aprendizaje y la máquina en el entorno académico requirió una conjunción de varios factores, que incluyen la competencia de las empresas de máquinas de escribir para crear nuevos mercados fuera de los negocios y la democratización de la educación superior y la educación en general. La combinación de estos se llevó a cabo como parte de un conjunto más amplio de cambios en el mercado de consumo que llevaron juntos a los estudiantes y las máquinas de escribir, con la música y las tecnologías relacionadas, cigarrillos, ciertos estilos de ropa y las vidas sociales más amplias de los estudiantes. Por supuesto, para nosotros, la máquina de escribir, ya sea de un diseño de oficina o portátil, fue la capitana de este nuevo equipo cultural y seguiremos animando. Rah! Rah! Rah! Dame un gran "T!"

Agradecimientos

Deseo expresar mi reconocimiento a *Amanda Focke* (Biblioteca *Fondren* de la *Universidad Rice*), *Bert Kerschbaumer*, *Robert Messenger*, *Ed Neuert*, *Herman Price* y *Martin Rice*. También quiero dar las gracias a mi esposa, *Cornelia*, por sus sugerencias editoriales.

Portátiles, ETC ...
por *Robert Messenger*

La próxima vez que las puntas de tus dedos golpeen cómodamente las teclas lisas y cóncavas de una "*All New Remington Portable*", debieras tener un recuerdo para *Gerald Kenneth Geerlings*. Este americano extraordinaria grabador, pintor y artesano de la palabra inveterada fue un héroe anónimo entre la variedad ecléctica de artistas, arquitectos y diseñadores industriales que intervinieron en la configuración de las máquinas de escribir portátiles durante las tres décadas que comienzan en 1931.

Geerlings contribuyó al desplazamiento de la cesta de tipos en las *Remington*, que llegaría al mercado en agosto de 1949, extendiéndose más allá del mero recubrimiento de la tecla moldeada de plástico a una característica visual más singular, la cubierta con estilo redondeado y geométrico de las bobinas de la cinta. *Will Davis*, en su página *Portable Typewriters Reference*, dice: "*Esta ... máquina tiene una forma distintiva que la mayoría de los coleccionistas reconocen inmediatamente como el look Remington de 1950*".

La patente de *Geerlings* (USD160704S) presenta el "*diseño ornamental*" de la *Remington electric*, la *Electro-conomy* y el *Modelo 250*, que tenía paneles adicionales en los lados para la cinta de carbono. Este nuevo formato se utilizó también en la portátil, que, con el nuevo estilo de recubrimiento de teclas, marcó una diferencia distintiva desde 1948 en la máquina *DeLuxe Modelo 5* (ver publicidad de diciembre 1949).

La tendencia hacia los diseños de artistas y arquitectos de máquinas de escribir portátiles comenzó cuando *Adriano Olivetti* empleó a *Aldo Magnelli* para diseñar la *MP1 ICO*. Con la oficina de desarrollo y publicidad de *Ivrea* a cargo de *Renato Zveteremich* se contrató a *Antonio Boggeri*, *Xanti Schawinsky*, *Luigi Figini*, *Gino Pollini*, *Marcello Nizzoli* y *Giovanni Pintori* para crear

colectivamente el "*estilo Olivetti*", un aspecto modernista mejorada para la *Studio 42* y la *Lettera 22*.

Hacia el final de la *Segunda Guerra Mundial*, los fabricantes estadounidenses comenzaron a hacer lo mismo. *Royal* empleó a *Henry Dreyfuss* y su publicidad para la nuevo *Quiet De Luxe* destacando "*Teclas con la forma de los dedos ... diseñadas para acunar las puntas de los dedos!*". Los anuncios decían que el famoso estilo de *Dreyfuss* había ayudado a llevar a cabo "*la primera máquina de escribir portátil verdaderamente moderna del mundo*", tal vez una afirmación bastante extravagante.

Durante los próximos 15 años, *Underwood* y *Remington* fueron por el mismo camino. *Underwood* con *Paul Braginetz* y *Raymond Spilman*, mientras que *Remington* con *Geerlings* y *Carl Sundberg* (este último también trabajó para *IBM* a mediados de los años 50). En *Alemania*, *Olympia* tuvo a *Johannes Krüger* y a *Anton Demmel*. Únicamente *Smith-Corona* resistió el patrón del resto del mundo en este período, manteniendo su confianza en *Hal Avery* y *Joe Barkdoll*, que habían comenzado con la compañía como aprendices y manteniendo el estilo de sus máquinas portátiles.

El ofrecimiento de *Remington* en 1949 a *Geerlings* para convertirse en "asesor de productos" en el look "*totalmente nuevo*" de sus máquinas de escribir fue una respuesta clara al uso por parte de *Royal* de la indudable habilidad y reputación establecida de *Dreyfuss*. Pero *Geerlings* tenía un perfil público mucho más bajo y esa era la forma en que le gustaba que se mantuviera. Su principal ocupación en el momento en que empezó a diseñar para *Remington* había sido un trabajo secreto como asesor especial en la *Sede del Mando Aéreo Estratégico de la Fuerza Aérea* de *EE.UU.*

Geerlings, nació en *Milwaukee* en 1897, estudió con *Paul Philippe Cret* en la *Universidad de Pennsylvania* en la *Escuela de Arquitectura* y en el *Royal College of Art* de *Londres*. Se convirtió en diseñador en *Nueva York* para

York & Sawyer and *Starrett & Van Vleck* antes de comenzar su propia práctica en 1926. Sirvió con distinción en las dos guerras mundiales y su trabajo pionero con el *Cuerpo del Aire* en los *EE.UU.* mediante dibujos aéreos en perspectiva y mapas, desarrollando la *Unidad de Identificación de Objetivos*, le supuso ganar la *Legión al Mérito*.

Geerlings fue un "artista de sustancial virtud artística" (como se describe en el sitio web de la *International Fine Print Dealers Association*); poseía "*una exquisita calidad en el dibujo lineal, una inusual experiencia técnica y un singular sentido de la composición*". Mas conocido por sus litografías y grabados en la década de 1920 y 1930, fue "redescubierto" en la década de los 70, cuando su trabajo fue exhibido en las principales galerías de *Nueva York*. *Geerlings* murió en *New Canaan, Connecticut*, en 1998, a los 101 años de edad.

Para lograr lo que se llamó más tarde, la "*tecla almohada*" de *Remington*, *Geerlings* tomó una camino inusual. En primer lugar analizó una extraña patente de 1901 de *Horacio Coffin Stanton* un pastor *Nueva York*, autor de la *Telepatía del Mundo celestial*. *Stanton* quería teclados individualizados para la mecanografía al tacto, con teclas con una "*peculiar forma o característica independiente de los caracteres*". *Geerlings* también tomó nota de la idea de "*Lady Edison*", *Beulah Louise Henry*, que decía que las teclas deben acomodarse a "*la uña que sobresale por encima*" de la parte superior del teclado y evitar el constante desgaste de las uñas.

Las tecla cóncavas hasta el momento eran generalmente circulares, sin áreas planas alrededor de la zona de pulsación. *Geerlings* afirmaba que "*los errores de mecanografía se debían a fallos en la pulsación de las teclas, por golpeo corto de las teclas o por que el golpeo de izquierda a derecha reduce sustancialmente la presión del dedo en la parte superior de la tecla cuya forma ayuda al centrado correcto de los dedos del mecanógrafo en cada tecla*". "*La estructura de la superficie superior de las teclas con esquinas redondeadas y la parte frontal depejada en la depresión cóncava*

reducirá la fatiga al mecanografiar ya que la forma del dedo se ajuste a la tecla a diferencia de muchas otras formas anteriores de las teclas que no encajan con la forma del dedo y tienen una arista en la parte delantera".

Tenemos que agradecer a Geerlings esta comodidad al teclear en las portátiles Remington de la posguerra. Es una pena, que luego Remington tuviera esas palancas de tipos tan ligeras por lo que la preocupación de Geerlings por el "autocentrado" quedaba anulada por el tambaleo del recubrimiento de tecla.

Fuentes: Artículo de Paul Gapp, crítico de arquitectura, *Chicago Tribune*, 2 de junio de 1985. Sitio web *Archivos de Arquitectura PennDesign de la Universidad de Pennsylvania*. Sitio web *International Fine Print Dealers Association*. Sitio web *Smithsonian American Art Museum*. Blog *Praise of Print* de Jim Rosenthal. Revista *Eye*, edición de primavera de 2013. Sitio web de Will Davis, *The Portable Typewriter Reference*. Sitio web *Annex Galleries*.

Diversión con los Números de serie por Herman Price

Mi colección de máquinas de escribir ha alcanzado las 800 máquinas. Junto con las máquinas, he insistido en la investigación y recopilación de números de serie. Con frecuencia, esto me ha dado un poco de información histórica sobre una máquina y su fabricante que de otra forma no habría conocido. Como parte de la historia de la producción de máquinas de escribir y las empresas que las fabricaron se ha perdido o, si sobrevive, es incoherente, encuentro agradable e interesante los números de serie, de forma individual y en el contexto con otros. Aquí están algunos divertidos números de serie colección.

El poder de la Flor

El número de serie * * * se encontró en este prototipo Remington Standard 6 para escritura de cheques. No soy consciente de que la máquina se hubiera puesto en producción. Este ejemplo ilustra que los números

de serie no estándares pueden hacer referencia a un prototipo que haya podido llegar o no a la fase de producción. El origen de esta máquina incluye el *Remington Typewriter Museum*, Michael Brown y Fritz Niemann. Fui capaz de adquirirla mientras viajaba con Fritz por Europa. El viaje comenzó en Munich, y las negociaciones se iniciaron en Austria y continuaron en Italia a través de Partschins, Pisa, Verona, Villafraanca, Florencia y Roma. Por último, en el viaje de regreso, se llegó a un acuerdo en las montañas de Baviera. ¿Fueron las buenas Deutsches Bier?

Sopa de Letras

Remington estableció el estándar de los números de serie indescifrables. Su propósito, como el de algunos otros fabricantes, era confundir a la competencia. ¿Cuántas máquinas fueron, de hecho, fabricadas y vendidas? Había muchas convenciones y secuencias de codificación. Comenzando el 17 de diciembre de 1928, se adoptó un sistema de números serie alfabético hasta el 4 de enero (¡sólo 18 días!). 3712 máquinas fueron producidas con los números de serie ZPP-A (# 1) a ZPP-POAD (# 3712). Aquí está mi Remington Standard 10S. El origen de esta máquina incluye la Colección Tandy, Reino Unido. El número de serie DDKR parece representar el número # 22xx de los 3712.

Celebrar, celebrar, danza para la música

A veces, los números de serie especiales se crean para conmemorar un momento importante en la historia de la producción de un modelo. Por ejemplo, recientemente he adquirido una Mercedes de color blanco en eBay.de con la que se celebraba la producción de 100.000 máquinas. Por debajo de la base del papel hay un decorativo N° 100.000. El número de serie real se muestra como 100.000 / 84, lo que indica que se trata de la máquina 84 quizás de 100. Había visto previamente otra de estas máquinas en una subasta en Colonia, Alemania. Realmente estoy bailando con esta.

Otro posible ejemplo de celebración es una Royal Quiet De Luxe cromada. Es pura

especulación por mi parte, pero creo que esta máquina celebra el millón de portátiles *Royal* producidas. El cromado es una característica inusual y el número de serie es el 1000021. ¿Es esto una coincidencia? Tal vez se fabricaran 25 o 100 máquinas cromadas y se distribuyeron en la celebración. Si usted tiene una en este rango de número de serie, también, me pueda ayudar a probar o refutar mi teoría. ¡Ayúdame a demostrar mi teoría! *Peter Weil* señala que en 1950, *Royal* produjo su portátil número dos millones, que se celebró con un modelo dorado y negro *Quiet De Luxe* [*Royal Standard, Edición 50 Aniversario, 1954, p. 5*]. En la p. 6, la *Royal Standard* cinco millones se analiza como una leyenda para una foto. Por lo tanto, tenemos un patrón aquí de las celebraciones de las unidades un millón de máquinas de escribir de *Royal*, tanto portátiles como estándar. Hay que tener en cuenta, también, que el catálogo detallado de portátiles de 1940 ofrece la *Quiet De Luxe* en negro, azul y verde, pero no en cromado.

¿Es alto o es bajo?

Debido a que son números, los números de serie se leen uno con respecto al otro. El número de serie de mi *Burns N° 1* es el número 53. Es un número bajo. Pero es el número de serie más alto de las nueve máquinas supervivientes conocidas. Por lo que ahora debo preguntar, ¿es este número de serie alto o bajo? El entusiasta de las máquinas de escribir que responda correctamente a esta pregunta podrá asistir a la novena Reunión Anual de coleccionistas de máquinas de escribir, en mi casa en octubre de este año, sin tener que pagar cuota de inscripción. (Todos los demás asistentes pagarán la habitual cuota de inscripción requerida de 0 \$).

El factor X

Remington utiliza diferentes prefijos en sus números de serie para designar el modelo. Por ejemplo, *L* para el modelo 10 o 12 y *Q* para el modelo 11. Estos códigos variaron durante diferentes períodos en el tiempo. El prefijo *X* se utilizó para designar el

modelo *Electric 12* de 1927. Basándonos en las máquinas que han sobrevivido, se produjeron aproximadamente 2.500 unidades. El origen de mi máquina incluye la propiedad de *Remington Typewriter Museum, Onondaga Historical Association* y *Wim Van Rompuy*. Adquirí la máquina de *Wim*. Esta totalmente operativa con el enchufe europeo que instaló *Wim*.

Números de serie consecutivos

He recopilado, en colaboración con mi buen amigo *Thomas Fürtig*, miles de números de serie de máquinas de escribir fabricados. Independientemente del modelo, es prácticamente imposible encontrar dos máquinas supervivientes con números consecutivos. ¿Se imaginan la probabilidad en contra de encontrar y ser dueño de dos máquinas con números consecutivos? *Gary Bothe* trajo dos *Oliver 7* con números consecutivos a la convención de la máquina de escribir en *Milwaukee* en 2014. ¡Wow! Había adquirido estas dos máquinas independientemente una de otra. Adelante, comienza tu búsqueda hoy y *bonne chance*.

Tengo dos máquinas de escribir *Standard Folding* con los números de serie 8136 y 8138. Si alguna vez encontrara la máquina con número de serie 8137, ¡tendría tres números de serie consecutivos! No creo que esto suceda.

Contra todo pronóstico, he encontrado dos raras máquinas sumadoras *ADDAC* con números consecutivos. Los encontré hace años en *eBay* y provienen de diferentes vendedores. Los números de serie son el 19 y 20. En inglés no se puede describir la combinación de números tan bajos y su consecutividad ! Pero puede haber algo en alemán, como *Fahrvergnugen*.

Las máquinas 01

Ahora, ¿no sería genial tener la primera máquina en un ciclo de producción? Bueno, la vida es complicada y muchos modelos empezaron con algún otro número, lo que reduce la probabilidad de encontrar un número de serie 01. Algunos modelos simplemente siguen una secuen-

cia a partir de un modelo predecesor. *Remington* a veces fue aun mas lejos iniciando todos los meses con un 01, junto con toda la codificación y prefijos, para confundir a la competencia. La máquinas pueden comenzar por 100, 1000, 10000 y cualquier otro número que venga a la mente ...

Aquí está mi ruidosa *Remington noiseless Modelo 9*. Proviene de *Remington Typewriter Museum, Onondaga Historical Association y Wim Von Rompuy*. El número de serie es el *F10001*. Los registros de *Remington* indican que la primera máquina fue la *F10000*, pero teniendo en cuenta su procedencia, creo que esta es la primera.

Después viene mi *Oliver 16*, número de serie *R1001*, producida en *Inglaterra* junto con el modelo *15*. El modelo *16* fue una versión para la exportación y fue destinada a *París*. Tal vez este es el primer modelo *16*. Esta máquina fue propiedad del *Scryption Typewriter Museum, en Tilburg, Países Bajos*.

Si usted tiene algunos números de serie interesantes para compartir, envíemelos. Tal vez podamos publicar su historia en esta revista.

Herman J. Price
63 High Meadow Pass
Fairmont, WV 26554
(304) 599-8075
typewriter.museum@gmail.com

La Machine à Écrire Américaine

... La nueva máquina de la escritura consiste, en primer lugar, de un teclado cuya disposición se representa en esta figura. Cuarenta y cuatro teclas cuidadosamente grabadas: (1) los números del 2 al 9 (La "i" y la "o" reemplazan al 1 y al cero); (2) las letras del alfabeto, dispuestas en un orden ideado para facilitar el manejo del dispositivo; (3) acento agudo, grave y circunflejo, el signo de interrogación, la diéresis [¨], el apóstrofe y la cedilla [¸]. En la parte inferior del teclado hay una barra de madera cuyo golpeo se supone tiene el fin de separar una palabra de otra. ... En definitiva, el

funcionamiento de la máquina consiste en ir tocando con los dedos de uno en uno, usando ambas manos a la vez, las teclas de las letras cuyas caracteres se quieran imprimir en orden. ... La impresión se realiza con tinta de copia; se pueden hacer dos o tres copias de la página escrita usando una prensa de copiar. ... La escritura producida por esta ingeniosa máquina es análoga a la que se obtiene en la tipografía con las llamadas letras mayúsculas.

... Para escribir rápidamente en la máquina, hay que practicar con paciencia durante algunos días con el fin de llegar a conocer bien el teclado, de modo que uno no tenga que ir buscando las letras.

Después de dos o tres días de trabajo, ya se empieza a utilizar el dispositivo sin ninguna dificultad; quince días son suficientes para poder escribir tan rápido como con una pluma. En última instancia, después de un uso prolongado, se sobrepasa en gran medida esta velocidad. He visto a un joven inglés que llegó con la máquina de escribir americana escribir 90 palabras por minuto. Si los lectores experimentan, serán capaces de darse cuenta por sí mismos que con la pluma es imposible escribir más de 40 palabras de forma legible en este momento.

Así, la máquina de escritura ofrece la ventaja de ser capaz de ahorrar una gran cantidad de tiempo en lo que se refiere al mecanismo material de la escritura. No pasará mucho tiempo hasta que sea ampliamente utilizada en oficinas y administraciones.

Además, es una herramienta muy valiosa para las personas cuya escritura es difícil de leer o difícil de manejar y para aquellos con tirón de escritor.

Por último, se presenta como una verdadera bendición para los ciegos, que la están adoptando rápidamente, como ya la han podido probar en gran número en *Inglaterra* y los *EE.UU.*

Gaston Tissandier en *La Nature* N° 197 (10 de marzo 1877)

La mesa de reparación por Bryan Kravitz

Nota del editor: La mesa de reparación es una nueva columna que contará con historias y consejos sobre el arte del mantenimiento y reparación de máquina de escribir y en la que participarán diversos colaboradores. Espero que sea de interés para todos los lectores que disfrutan de la exploración de los mecanismos de sus máquinas y os invito a enviéis vuestro propio material para esta columna. Nuestro primer colaborador, Bryan Kravitz, cuenta la historia de cómo se metió en la reparación de la máquina de escribir, salió para mas tarde regresar. Trabaja en Filadelfia y esta disponible en el teléfono (267) 992-3230 o a través de PhillyTypewriter.com.

Siempre quedo asombrado al comprobar cómo se utilizan los diversos principios mecánicos en las máquinas de escribir. Fue una evolución increíble poder hacer que una máquina de escribir que fuera fácil de usar, pero con las suficientes características propias que permitieran distinguir una empresa de otra. Mediante el estudio de las diferentes épocas y modelos, es fácil ver cómo los ingenieros estaban constantemente mejorando y potenciando las ideas de los demás. Las ideas van desde un concepto mecánico brillante traducido a metal y caucho por los ingenieros, a, posiblemente, el teatro del absurdo y del ridículo.

Mi pasión por las máquinas de escribir comenzó en 1975, cuando estaba trabajando en un taller de encuadernación en *San Francisco*. Una tarde, un profesor entró en la tienda para supervisar un pedido de una universidad local. Se dio cuenta de mi devoción por la mecánica que se utilizaba en el envío de correos en los procesos de presentación, impresión, clasificación, plegado, ensobrado, recorte, encuadernado y comprensión de la normativa postal. Me comentó que mis habilidades se podrían utilizar para la reparación de máquinas de escribir. Hice caso de su sugerencia y me inscribí en un curso de reparación de *IBM Selectric* en la *Escuela de Comercio John*

O'Connell en el distrito de *Mission* en *San Francisco*.

Mi maestro era un mecánico "poético" que hacía que los términos mecánicos cobraran vida. Insistió en que estudiara la nomenclatura para que poder mantener una conversación en el mismo idioma y siendo un hombre religioso, me decía que tenía la paciencia del trabajo. Al igual que muchos otros estudiantes inspirados por grandes maestros, me enganchó. Al cabo un mes tenía un trabajo en un taller de reparación de máquinas de escribir en *San Francisco* y me estaban pagando por algo por lo que sentía pasión y que continuaba hasta nuestros días. Durante los siguientes 18 meses me concentré en las máquinas de escribir. Solía trabajar en una máquina hasta que me quedaba bloqueado; a continuación, solía empezar otra. Cuando volvía el jefe de su día en el campo, me enseñaba lo que no sabía para completar las reparaciones. Adquiría las habilidades como una esponja. Mi jefe era un tejano bromista y cuando revisaba una máquina y veía que era necesario un ajuste o cambio pieza, a veces solía decir: "*si hubiese sido una serpiente, te hubiera mordido*". Con suficiente práctica, incluso la *IBM Selectric* con sus 2800 piezas ya no resultaba abrumadora.

En 1983 conseguí un trabajo en la *Universidad de California* en *Berkeley*, donde me encargue del mantenimiento de cientos de máquinas de escribir para las 29 bibliotecas de la universidad. Unos años más tarde, abrí mi propio negocio en *Oakland* llamado "*You're My Type*" y acepté el desafío de enseñar la reparación de máquinas de escribir a la *Armada de EE.UU.*

En la década de 1990, los ordenadores comenzaron a reemplazar a las máquinas de escribir, por lo que volví a la universidad y estudié comunicación. Encontré trabajo en marketing y ventas, y mi pasión por las máquinas de escribir se mantuvo a un lado durante 24 años.

Pero ahora que las máquinas de escribir están haciendo su reaparición, estoy muy

contento de haber vuelto a la reparación y de haber conocido un nuevo grupo de personas interesadas en ellas. Hace dos años, encontré un artículo titulado "*Alemania podría volver a la vieja escuela para protegerse contra el espionaje*":

Según Reuters, Patrick Sensburg, el encargado de la investigación del Parlamento alemán sobre el espionaje de Estados Unidos, en una entrevista en la cadena de televisión alemana ARD Monday había dicho que el gobierno alemán seguirá utilizando correos electrónicos y teléfonos encriptados, pero también podría extender el uso de las máquinas de escribir. Sensburg ha informado que los alemanes incluso están considerando el uso de máquinas de escribir no electrónicas. Alemania no sería el primer país en recurrir a tecnología menos sofisticada como argumento para reforzar la vigilancia. El año pasado, los servicios de la Guardia Federal de Rusia decidieron usar más máquinas de escribir y documentos en papel después de la filtración por parte de Edward Snowden de documentos clasificados de la Agencia de Seguridad Nacional de EE.UU.

Después de leer varios artículos en la misma dirección, me he dado cuenta de que realmente ha habido un reciente resurgimiento e interés en las máquinas de escribir. Podría ser debido a su simplicidad o porque ofrecen trabajo sin distracciones en comparación con los ordenadores con acceso a Internet. Ahora las máquinas se consideran *vintage* o antigüedades, y sólo veremos incrementar su valor a medida que pase el tiempo.

Pensé largo y tendido sobre lo que quería hacer en esta parte de mi vida. La jubilación ya no significa lo que significaba una o dos generaciones atrás, por lo que estoy muy contento. Claro, yo quería ir un poco más despacio, pero quería empezar a hacer con mi tiempo lo que me gusta hacer y entonces recordé cómo me despertaba cada día con ganas de trabajar con las máquinas de escribir. Estuve trabajando quince años en este campo, principalmente con las *IBM Selectrics*.

Tardé un año en ponerme al día acerca del nuevo mundo de las máquinas de escribir. 2015 se convirtió en un año de experiencias únicas para mí. Había estado arrastrando mi caja de herramientas de reparación de máquinas de escribir durante 25 años y ahora la volvía a abrir. Ahí estaban mi colección de ganchos de resorte, pinzas, palillos de dientes, pinzas, destornilladores junto con lubricantes secos y contenedores de aceite. Necesitaba encontrar piezas procedentes de diferentes sitios, tales como correas de motor de un taller de reparación aspiradoras, aceite para husillos como lubricante general y grasa de litio blanca que nunca he usado.

Mientras tanto he acondicionado un pequeño espacio en el sótano para hacer el trabajo. Tengo un compresor de aire, empecé a construir un sitio web y empecé a hablar de la historia, por que usamos máquinas de escribir y cómo llegaron a mí. Hice un logotipo y tarjetas de visita con facilidad. Una parte importante de mi regreso a las máquinas de escribir ha consistido en la peregrinación a la reunión de coleccionistas de máquinas de escribir en casa de *Herman Price* en *Virginia* en octubre pasado. Quedé impresionado con este maravilloso grupo de entusiastas *oftype-writer* y estoy con ganas de que llegue la próxima reunión en otoño.

Me promocioné a través del servicio *AdWords* de *Google* y poco a poco el teléfono empezó a sonar. Lo que me fascinaba era que me estaba encontrando: escritores, artistas, diseñadores, coleccionistas tradicionales, personas con problemas de motricidad, adolescentes *oversharing*, escritores que se distraen fácilmente con los ordenadores, los que tienen una escritura ilegible, novias en busca de un libro de visitas de boda, escritores que necesitan privacidad, niños, jóvenes modernos y los que habían estado buscando un mecánico de máquinas de escribir durante años.

Un amigo que tenía un escaparate vacío me permitió comenzar a mostrar las máquinas y ahora voy allí diez horas a la semana.

Más personas han comenzado a traermes sus máquinas para reparar y algunos quieren llevarse una máquina de escribir a casa. Después de la reparación de cada máquina, entrego a su dueño su historia junto con la factura y la mayoría quedan muy satisfechos.

Voy a decir acerca de la máquina de escribir lo que dijo *Minnie Minoso* sobre el béisbol: *ha sido muy, muy bueno para mí.*

*"Al Final El Médico Tiene
Máquina de Escribir..."*
por **Will Davis**

Una Máquina de escribir Estándar fabricada por uno de los mayores fabricantes de máquinas de escribir del mundo. Un valor enfatizando la verdad de nuestro lema: "Cuando tu dólar compras lo máximo". Toma cualquier máquina de cien dólares que quieras, el descuento sobre precio que el comprador es capaz de obtener es de un veinte a treinta por ciento; el agente o el viajante consigue el diez o el quince por ciento; a continuación, a esto hay que añadir la enorme cantidad gastada para la publicidad para su difusión y publicidad. En esta Máquina nuestros clientes obtienen el ahorro. Compramos directamente al fabricante con un contrato favorable especial y añadimos una comisión muy pequeña al coste real de fábrica. De esta manera somos capaces de combinar Calidad y Precio de una manera increíble. Hasta ahora los precios a los que se vendían las máquinas de escribir estándares bien fabricadas han sido prohibitivos y el médico o dentista no se podía permitir comprar una máquina, pero con esta notable figura se elimina la última barrera, y esta necesaria ventaja para la oficina, puede añadirse al equipamiento de cada hospital médico y clínica dentista. La correspondencia, declaraciones y manuscritos mecanografiados son mucho más formales además de ser mucho más legibles. Creemos que estamos en una posición especialmente buena para saber esto, porque muchos profesionales disfrutaban, con los otros atributos de grandeza, la distinción siendo humildes escritores".

•••

Lo anterior es parte del anuncio que aparece en un extraordinario catálogo de 1915 de *Frank S. Betz Co.* en el que se anuncia la máquina de escribir *Betz Visible*. Esta máquina de escribir, de la que tan solo se conoce la existencia de una unidad (que está en nuestras manos), hasta ahora había estado completamente indocumentada de una manera seria (a excepción de un descubrimiento el año pasado de una referencia a su precio en un catálogo suplemento de *Betz*). Desde hace casi diez años, hemos estado buscando por todas partes cualquier recorte de información impresa sobre la máquina y, por fin, a principios de 2016, lo encontramos. (Ver *ETCetera* No. 76, diciembre de 2006 con las primeras palabras sobre el descubrimiento de la máquina).

La *Betz Visible* forma parte de un pequeño grupo de máquinas *Harris Visible* renombradas fabricadas justo al final de la existencia de la *Harris Typewriter Manufacturing Co.* en 1914-1915 y justo antes del relanzamiento de la empresa como *Rex Typewriter Co.* en algún momento de 1915. Desde la introducción de la *Harris* al final de 1912, toda la producción había sido contratado por *Sears, Roebuck and Co.* para sus ventas por catálogo, así como para su uso en sus propias oficinas. Está claro, por la existencia de numerosos artículos (como folletos comerciales, manuales de instrucciones y las renombradas máquinas de escribir) que al final de la era de *Harris*, la empresa estuvo vendiendo a través de agentes y también se vendieron a otras empresas (las cuales renombraron las máquinas).

Probablemente no se renombraron más de un millar de máquinas de la misma forma que la *Betz Visible*. Los números de serie de todos los ejemplos conocidos (*Autocrata*, *Betz* y *Reporters Special*) están dentro del rango 19900 a 20500. Por encima de estos números están las conocidas máquinas *Harris Visible* N° 5; los números de serie más tarde se reanudaron con las convencionales máquinas número 4. La *Autocrata* y *Reporters Special* se vendieron por otras firmas aparte de *Betz*.

La máquina se vendió por \$ 47.50 según el catálogo *Betz*, un precio muy cercano al que

Sears, Roebuck & Co. estaba ofreciendo la *Harris Visible*.

La búsqueda ha durado mucho tiempo pero la perseverancia ha dado sus frutos.

Cartas

Le envió fotos de una extraña máquina. Hace agujeros en el papel al imprimir las letras. No tengo ni idea de que es. ¿Alguien lo sabe?

Eric Meary
Sceaux, Francia

He disfrutado mucho con este número, como estoy seguro que muchos otros también lo habrán hecho. *Peter Weil* ha escrito otro gran historia, por no mencionar las fotos realmente entretenidas. Esas fotos realmente hablan más que mil palabras, no sé cómo descubre este tipo de gemas. No tengo ninguna evidencia o prueba de ningún tipo, pero considero que la "*desconcertante portátil*" podría ser un intento de *Fox* de una máquina de cuatro filas de teclas. Mi razonamiento: *Fox* podría haber pensando en la máquina de cuatro filas de teclas para tratar de salir del dilema por la demanda sobre la *Corona plegable*. Muerto *William R. Fox*, la compañía se hundió poco después (una razón por la que este proyecto habría muerto también). Los mandos del rodillo se asemejan a un *Fox Sterling*. *Fox* utilizaba tornillos moleteados para sujetar los carretes de cinta (también se utilizaron en las primeras portátiles *Underwood*). *Fox* tuvo herramientas y equipos de producción para crear estos artículos. La máquina venía de *Michigan* (*Fox* estaba en *Grand Rapids*). El color amarillento / anaranjado de sólo algunas de las teclas recuerdan a algunas de las que he visto en las *Fox* (también en las primeras *Remington* portátiles). Algunas de las piezas de la cubierta de metal "fino" se asemejan a las de las máquinas *Fox*. Tiene pies redondos similares a las de las portátiles *Fox*. La cubierta posterior encaja con la *Fox*. Felicidades por tan innovador e interesante hallazgo.

Mike Brown
Filadelfia

He aquí una portátil que no ha sido tenida en cuenta. ¿Podría ser esta su máquina? "*Estamos construyendo con toda energía ... una línea completa de máquinas de escribir, incluyendo una portátil, así como una máquina de escribir estándar que van a marcar la cima del desarrollo de la máquina de escribir en todo el mundo. Ambas máquinas estarán listas en poco tiempo*". - Anuncio de *Visigraph, Typewriter Topics* 1919.

Peter Weil
Newark, Delaware

La misteriosa portátil es un pequeño milagro. No creo que date de la década de 1910. Finales de la década de 1920 sería una mejor conjetura, tal vez incluso más tarde. Tengo la impresión de que el constructor tenía un buen ojo para las últimas mejoras alemanas. El panel me recuerda mucho a las primeras *Baviera*, la parte superior de la base muestra algunas influencias de las portátiles *Merz* y los carriles del carro, creo, que son típicamente alemanes. En general, el diseño es una nueva interpretación muy personal y, de hecho, algunas de las características de *Woodstock* y *Underwood* también se puede apreciar.

Jos Legrand
Maastricht, Holanda

El último número llegó y el valor general de producción es totalmente impresionante. El prototipo de portátil no identificada en la portada me ha estado volviendo loco. Es tan familiar y tan extraña al mismo tiempo.

Greg Fudacz
Wethersfield, Connecticut

Noticias

9ª Reunión Anual Consecutiva de Coleccionistas de máquinas de escribir : Oct 28, 29 y 30 cerca de *Morgantown, West Virginia*, en el Museo de máquinas de escribir de *Chestnut Ridge*, con 800 máquinas de escribir, 100 sumadores y otras tecnologías de oficina. Presentaciones técnicas sobre mantenimiento y restauración; mostrar y contar; diversión y juegos; compra, venta y cam-

bio; contactar con otros entusiastas de la máquina de escribir; sin coste de registro o asistencia; se esperan más de 50 participantes. Después de participar por primera vez, te arrepentirás de no haber venido antes. Patrocinado en parte por la *Asociación Early Typewriter Collectors*. para más información: *Herman Price, 63 High Meadow Pass, Fairmont, WV 26554 USA, 304-599-8075, typewriter.museum@gmail.com.*

Encuesta máquina de escribir Fox estándar:

Modelo; números serie; ¿tecla de retroceso?; ¿tabulador?; palancas de teclas de aluminio (brillantes y gruesas) o de acero (mates y delgadas)?; ¿teclas recubiertas de plástico negro o de vidrio? (Los números de serie en las máquinas *upstroke* están en el lado derecho de la banda metálica que rodea la cesta de tipos; en las máquinas visibles, encima de la cesta de tipos en el lado de la estructura superior o directamente en ella estructura superior. Puede haber dos números de serie. El número de modelo esta en la parte frontal de la máquina, detrás de las palancas de teclas). Por favor enviar las respuestas a *Tyler Anderson, WordsareWinged@yahoo.com.*

Anuncios

Para la venta o intercambio: Paragon no. 2 (pre-*Peerless*). Única máquina conocida. Consultar "*Show & Tell*", *ETCetera* n° 97 (marzo de 2012). *Eric Meary, París, E.MEARY@ch-sainte-anne.fr*

Se busca: Máquina con caracteres cirílicos rusos. Estándar, no portátil. Preferiblemente con alfabeto completo, antes de que los soviéticos eliminaran algunos caracteres, aunque también compraría máquina posterior. *Gary Roberts, PO Box 575, South Bend, WA 98586 USA, 360-875-8295.*